



## *Aeonium arboreum* (Linnaeus) Webb & Berthelot

(Bejeque arbóreo)

Por Ángel Bañares

En la tradición de R. Lloyd Praeger, destacado botánico irlandés y especialista de plantas crasas, *Aeonium arboreum* se atribuía a una especie de Marruecos que posteriormente fue nominada *Aeonium korneliuslemsii* por el botánico chino Ho-Yih Liu en su monografía del género publicada en 1989. Asimismo, este autor identifica la planta descrita por Linnaeus para la isla de Gran Canaria, donde crece abundantemente en el sector septentrional desde la costa hasta los 1.600 m s.m. Presenta un porte alto y ramificado, con rosetas terminales de 15-20 cm de diámetro, típicamente aplastadas en verano, las hojas son elongado-espátuladas, glabras, miden de 6-12 x 2-4 cm, la inflorescencia (de 10-25 cm de largo) surge del ápice de las ramas, adopta forma ovoide, siendo los pedúnculos floríferos, pedicelos de la flor y el cáliz notoriamente puberulentos; florece en otoño e invierno, época en la que el campo y los tejados de numerosas viviendas brillan de un amarillo intenso por la coloración de sus pétalos en época invernal.

En ambiente similar en las islas de Tenerife, La Gomera, La Palma y El Hierro la especie está representada por *A. arboreum* ssp. *holochrysum* (Ho-Yih Liu) Bañares, diferenciable por sus inflorescencias provistas de abundantes brácteas y sobre todo por presentar las piezas florales totalmente glabras. Las poblaciones de esta planta en la isla de La Gomera corresponden a *A. arboreum* ssp. *holochrysum* var. *rubrolineatum* (Sventenius) Ho-Yih Liu, diferenciable por sus inflorescencias de tamaño reducido (de 8-15 cm de largo), pétalos asimismo amarillentos, pero con matices rojizos muy notorios, así como por su floración estival.

Aparte de estas especies nativas, existe una controvertida planta cultivada que es exótica no solo en Canarias sino en numerosas regiones a escala mundial a la vez que naturalizada en el área mediterránea, California, México, Nueva Zelanda y Sudamérica. De gran semejanza a las especies del complejo de *Aeonium arboreum*, nos referimos a esas formas de colores oscuros, casi negras, que tan acostumbrados estamos de observar en los jardines y parterres privados de nuestras islas. Esta planta fue descrita a partir de ejemplares cultivados y su procedencia (estirpes naturales) ha dado lugar a discrepancias entre los autores, ya que unos le atribuyen un origen marroquí [donde crece *A. arboreum*

---

ssp. *korneliuslemsii* (Ho-Yih Liu) Dobignard] y otros de Gran de Gran Canaria (*A. arboreum* ssp. *arboreum*), siendo nominada *Aeonium arboreum* var. *atropurpureum*, *A. arboreum* f. *foliis purpureis*, *Aeonium* 'Zwartkop...etc. Aparte de la singular coloración, la planta cultivada difiere de las estirpes naturales por ser tetraploide, una anomalía cromosómica (que puede inducirse artificialmente) conocida por sus efectos adversos en animales y humanos, y por el contrario muy comunes y beneficiosos de forma natural en las plantas, facilitándose algunos comportamientos reproductivos, así como su evolución, a la vez que propiciándoles un mayor tamaño, de interesantes consecuencias en las plantas agrícolas.

Así las cosas, las Islas Canarias, que constituyen el origen y centro de diversificación mundial del género (relegado a los archipiélagos macaronésicos y puntos someros del vecino continente africano) exhiben de forma notoria a lo largo de toda nuestra geografía la presencia de un “mutante” propiciado por su belleza (hay que decirlo) e intensa difusión comercial, a lo que se suma, lamentablemente, el escaso conocimiento y aprecio de nuestro rico patrimonio natural. Hasta el momento, esta planta alóctona no se ha dispersado en la naturaleza canaria formando poblaciones subespontáneas como ocurre en otros países, a la vez que, afortunadamente, se desconoce la presencia de híbridos con sus congéneres insulares.

